

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PARROCOS

Del Jueves 16 de Septiembre de 1802.

Continúan las noticias de la agricultura, economía é industria de la China.

El día 18 de Octubre entró la embaxada en la provincia de Shan-Tung, y pasó por delante de dos ciudades en cuyas inmediaciones habia en el rio gran número de barcos: era día de luna llena, y por la noche tuvieron músicas estrepitosas, tocaban muchos loos¹, tiraban cañonazos y fuegos artificiales, lo que duró toda la noche. En esta provincia se coge trigo, mijo, tabaco, añil y principalmente una planta anual que produce el algodón. De este artículo no se recoge en la China todo lo que se necesita, como que hombres y mugeres no visten de otra cosa, á excepcion de los ricos: de Bombay les llevan los ingleses grandes cantidades, que pagan los chinos en pesos fuertes, y los vuelven á recoger en pago del té, telas de seda y porcelanas.

El 22 de dicho mes pasaron los barcos en que iban los ingleses del rio Eu-Ho al canal imperial, obra la mas antigua de este género, que tiene cerca de 500 millas de largo, y atraviesa montes, valles, rios y lagos, no en línea recta, sino haciendo recodos, unas veces mas ancho y otras mas estrecho, y rara vez se encuentran las aguas estancadas: tiene

es-

¹ Especie de campanas poco pesadas que tocan con un mazo de lana, y que hacen mucho ruido: las hay en el gabinete de historia natural de Madrid.

esclusas que suelen encontrarse á una milla de distancia unas de otras, y no tienen puertas como las de europa sino unos tablones que entran separadamente uno sobre otro en un encaxe ó canal que hay en dos pilares robustos de piedra que se adelantan de un lado y otro, no dexando entre sí mas espacio que el preciso para que puedan pasar los barcos mayores: en pocos parages está el canal á nivel; las esclusas que lo cortan, y las que tiene á los lados sirven para darle la cantidad de agua que necesita. Las esclusas solo se abren á dos horas señaladas, y entonces pasan todos los barcos que se han juntado pagando un ligero portazgo. El canal va siguiendo por las madres de los rios que encuentra llevando el mismo curso tortuoso é irregular, profundidad y anchura.

Quando pasaron los barcos de la embaxada por delante de la ciudad de Tong-Gang-Ho, se puso sobre las armas la guarnicion como en todas las demás partes: cada persona de las que atraxo la curiosidad traía un farol, y como son éstos de diferentes muselinas, producian sobre el agua una vista muy agradable. Quando el Embaxador desembarcaba toda la tropa que estaba sobre las armas se ponía de rodillas á la primera señal.

En un gran lago que se halla al oriente del canal se ven muchos barquichuelos y balsas desde las quales pescan los naturales con un páxaro llamado *leu-tze*, especie de pelicano que tiene la pluma del cuello blanca, la parte inferior de su cuerpo blanquecina y moteada de manchas obscuras, la cola redonda, el iris de los ojos azul, y el pico amarillo. En cada barco ó balsa se ven diez ó doce de ellos que se echan al agua y nadan por baxo de ella en el momento que su amo les hace una señal: no se pueden ver sin admiracion los grandes peces que sacan en el pico; y están tan bien enseñados que no comen de ellos sino lo que su amo les quiere dar. Entre dicho lago y el canal hay una gran calzada sostenida con paredones y mucha tierra para contener las aguas de éste, mucho mas altas que las de aquel, en cuyas cercanias hay muchas tierras pantanosas en que crece con abundancia la planta que llaman *lien-wha*¹ y que miran como sagrada. Sus granos

1 *Nymphaea nelumbo*. L.

nos tienen la figura y tamaño de una bellota , y mejor gusto que la almendra : en verano cortan sus raíces en rebanadas y las ponen en la mesa con nieve : tambien las conservan con sal y vinagre para el invierno. Con esta raíz preparaban los Egypcios su *colocasia* : los antiguos intentaron en vano por repetidas veces connaturalizar esta planta en Italia , y las tentativas que se han hecho ultimamente en europa con este objeto rara vez han tenido efecto , aunque se haya usado de calor artificial : los chinos distinguen muchas variedades de esta especie de lirio. Tambien del otro lado del canal que se ha dicho estan sostenidas sus aguas con otra calzada de marmol ceniciento y comun , y las grandes piedras que la cubren estan unidas con lañas de hierro : allí parece el canal un aquíeducto muy alto sobre un terreno inundado la mayor parte del año , en que se cultiva mucho arroz ; alimento de todos los que no son tan pobres que tengan que valerse de otro mas barato.

Muchos rios (que los hay muy grandes) inundan las tierras vecinas todos los años y dexan en ellas un cieno que las fertiliza, aunque no llueva, lo mismo que hace el Nilo en Egypto. En semejantes tierras forman eras que rodean de camellones de tierra arcillosa ; las labran , pasan un rastrillo de dientes de palo tirado por un búfalo , siembran el grano espeso , despues de haberlo tenido en remojo , y luego inundan las eras ó por medio de canales ó de bombas de cadena , que son tan comunes entre estos labradores como la pala ó azadon. Luego que tiene el arroz de siete á ocho pulgadas de alto , lo arrancan con la raíz , le cortan las puntas de los tallos ; y lo trasplantan en eras labradas y niveladas , y en surquitos hechos con el arado ó en hoyos que hacen con plantador , á distancia de seis pulgadas una planta de otra ; acabada esta operacion inundan dichas eras. Quando el arroz llega á estar en sazon ya se ha evaporado el agua y la planta cubre el terreno seco. La primera cosecha de arroz se hace á fin de Mayo ó principios de Junio en las provincias meridionales : trillan el arroz con manganillo ó pisándolo las caballerias como se hace en las parvas de trigo : tambien separan el grano sacudiendo la planta contra una tabla : para quitar al grano la película

que lo cubre, lo golpean dentro de una vasija de barro ó de un pilon de piedra con otra piedra de figura cónica, y fixa en la punta de un tablon puesto como en balanza, y sobre la otra extremidad se pone un hombre en pie que la hace levantar, y bajar: tambien hacen esta operacion en molinos de agua entre piedras que estan con cierta separacion: con la paja de arroz picada mantienen los chinos su ganado de labor. Recogida la primera cosecha preparan la tierra para sembrarla de nuevo: desde luego arrancan el rastrojo, que juntan en montoncitos y los queman esparciendo despues las cenizas por toda la tierra. La segunda cosecha se hace en Octubre ó principios de Noviembre: no queman el rastrojo de esta, sino que lo envuelven con el arado y lo dexan podrir. Este beneficio y el limo que traen los rios ó corrientes que salen de madre son los únicos abonos que reciben en la China las tierras de arroz: las que fertiliza el flujo del mar, la inundacion de los rios ó los canales, no solo son buenas para cultivar el arroz, sino tambien el azucar, quitando á estas el agua luego que comienzan á levantar las cañas. El labrador chino se contenta con estas dos cosechas de arroz y de azucar al año, y dexa reposar la tierra hasta la primavera siguiente en que vuelven á repetir en ella de generacion en generacion las mismas labores y cultivos sin dexar jamás que descansa la tierra un año entero.

La grande elevacion del canal ha exígido en las orillas esclusas que estan hechas sobre arcos de piedra y sirven para desaguar las aguas sobrantes en las tierras inmediatas; pero despues atraviesa por una llanura inmensa y tan elevada, que la superficie del agua está 20 pies mas baxa que la del suelo. Desde lo mas alto de este terreno se descubre el lago de Wy-Chaung-Hu, de vista muy agradable al salir el sol: en sus orillas se ven muchas casas, y en las alturas que están detras pagodas, esto es torres chinescas: está cubierto de barcos que lo cruzan en todas direcciones navegando de muy distintas maneras, y pescan ya de un modo ya de otro, aunque lo mas comun es con redes. Quando hace luna aseguran al borde del barco una tabla pintada de blanco y la dan una inclinacion que forma con el agua un ángulo de 45 grados poco mas ó menos; con este aparato inclinan el barco de

suerte que dando la luz de la luna sobre la tabla blanca, hacen que parezca agua; los peces se tiran hácia ella, y entonces el pescador tira de una cuerda y los hace caer en el barco. A fuerza de pescado procuran los chinos suplir la falta de carnes, pues rara vez llega á gustar el pueblo pobre la carne del ganado mayor, á no ser que se muera alguna res, en cuyo caso desprecia su apetito todo escrupulo y se la come, ya sea buey, camello, carnero ó burro. Los animales que pueden mantener cerca de sus casas, como son los cerdos y los perros, son los que mas comunmente comen y los que se encuentran en los mercados.

Para cazar las aves de agua que hay en el mismo lago, echan en él calabazas, y quando las aves les han perdido el miedo, entra un hombre en el agua dexando fuera solo la cabeza cubierta con una calabaza, y al acercarse las aves las coge de las patas y sin hacer el menor ruido las mete en un talego ó red debaxo del agua.

Luego atraviesa el canal por un pais de muy variadas perspectivas, de cerros, valles y montes llenos de lugares de casas bien construidas, muy juntos los unos á los otros, de una poblacion muy numerosa, y bien cultivado hasta el último rincon de tierra. Habia campos de ricino¹, cuyo aceyte preparan de suerte que lo comen, y rara vez usan de él como remedio: la mayor parte de las tierras estaban de algodón. Desde este pais se pasa á otro de tierra baxa y pantanosa, en que se ven algunos lugares pobres, algunos sauces y campos de arroz; pero muy luego se encuentran seguidas hermosas ciudades y lugares de mucho vecindario, en que se conoce la inmediacion del *rio amarillo*, que atravesó la embaxada el dia 2 de Noviembre: llamase así por la tierra amarilla que trae disuelta y le da este color á sus aguas. El canal imperial y todos los demas que hay en la China estan baxo la direccion inmediata del gobierno, cuya política es de mantener una comunicacion facil entre las provincias del imperio para fomentar el comercio, la agricultura y de consiguiente las rentas del estado.

La

¹ Vease el Seman. núm. 238.

La Embaxada entró en la provincia de Kiang-Nan, y halló en ella barqueros mejor vestidos: pasado el rio amarillo sigue el canal imperial cerca del lago Pao-Yng; pero van sus aguas mucho mas altas: en dicho lago se pesca mucho con las aves que antes se ha dicho ¹ y de allí se envian á todas partes. Mas adelante es el pais pobre y pantanoso: en él hacen los chinos balsas de cañas muy gruesas, ponen encima tierra, y aunque flota sobre las aguas, cultivan en ella muchas especies de plantas. Muy luego se encuentra una hermosa ciudad con casas de dos altos y blanqueadas, en que las mugeres son bellas; y despues siguiendo el canal se ve otra mayor y antigua, segun denotan sus murallas arruinadas: habia delante de ella mil barcos quando menos al ancla, y tiene una guarnicion de dos mil hombres: el campo que la rodea es llano, bien cultivado y cubierto de maiz y moreras, que al parecer no se diferencian de las de europa. Cortan frecuentemente sus ramas y las desmochan para que echen renuevos, cuyas hojas son mas finas y nutritivas para los gusanos de seda: las plantan en fila á diez ó doce pies unas de otras: al pie de cada árbol echan una capa de tierra arcillosa humedecida de cerca de un pie de alto sobre el suelo. Creen que es de mas alimento la hoja de la morera negra que la de la blanca: no conocen el arte de inxertar: entre las moreras siembran arroz: crian los gusanos en chozas que forman en la tierra en que estan las moreras, para que separados de los pueblos no les incomode el ruido: sinembargo crian algunos en las ciudades. Conservan la semilla de los gusanos en papel, que humedecen quando la quieren avivar á la temperatura del clima que es allí suficiente, á no ser que los quieran avivar antes del tiempo regular. Ahogan los gusanos poniéndolos en una cesta ó vasija agujereada que exponen al vapor del agua hirviendo de manera que los penetre bien: luego que hilan los capullos comen las crisalidas que estan dentro; bien es que tambien comen allí las lombrices y otros insectos.

Tres dias despues de atravesar el rio amarillo llegaron los barcos á las orillas del rio Yang-Tse-Kiang que parece tan

cau-

1 Leu-tze, ó *Pelicanus sinensis*.

caudaloso ó mas que el primero : en aquel parage tiene de ancho dos millas quando menos. Al atravesar el rio se ve una isla llamada *Chin-Shan* ó *monte de oro*, de orillas escarpadas, y llena de jardines y casas de campo : el arte y la naturaleza parece que se han juntado para darla una perspectiva maravillosa : pertenece al Emperador, que ha construido en ella un palacio muy grande y hermoso, y varios templos y pagodas. Al mediodia del rio está el terreno tan alto, que ha sido preciso cavar hasta 80 pies de profundidad para buscar el nivel del agua y continuar el canal : allí crece aquel arbusto que da un algodón particular de que se texe el mahon ó nankin, que tiene naturalmente aquel color que conserva despues de texido : dicen que degenera este árbol si se trasplanta á otra provincia. En esta de Kiang-Nan se encuentran puentes sólidos de granito roxo y de mármol gris comun : los arcos de unos son perfectamente redondos, otros elípticos, y otros en forma de herradura mas anchos en lo alto : los hay tan elevados que pasan por debaxo los barcos á la vela, en otros tienen que baxar los mastiles. A uno y otro lado se ven muchas ciudades y pueblos hasta llegar á la ciudad de Su-Chu-fu, en cuyas calles hay como en Venecia, canales que comunican con el principal y sobre cada uno de ellos puentes hermosos de piedra. Los barcos en que iba la embaxada tardaron cerca de tres horas en atravesar los arrabales de esta ciudad y llegar á sus murallas, cerca de las quales habia un número inmenso de barcos puestos en seco, y en un solo astillero se estaban construyendo 16 uno junto á otro, y todos eran del porte de 200 toneladas. El canal entra en la ciudad por debaxo de las murallas por diferentes arcos. Esta parece extraordinariamente grande y poblada ; sus casas estan bien construidas y agradablemente adornadas ; los habitantes, que generalmente están vestidos de seda, aparentan ser ricos y felices, aunque sienten que la Corte no resida como antes en Nankin, que está cerca, y tiene un excelente clima y un terreno muy feráz. Los viajeros han llamado á Su-chu fu *el paraiso de la China* : las mugeres son mas hermosas y están mejor vestidas que en los paises de que se ha hablado, las ricas llevan sobre la parte anterior de la cabeza un bonetillo

de raso negro que forma una punta hácia el entrecejo y está guarnecido de brillantes : tambien llevan pendientes de cristal ó de oro. Cerca de esta ciudad está el magnífico lago de Tai-Hu rodeado de montes pintorescos : este la provee de pesca, y el pueblo concurre á él á divertirse en barcos conducidos cada uno, en que hay una camarita muy aseada, por una sola muger : dicen que estas bellas barqueras exercen mas de una profesion.

Pasado Su-chu-fu se hallan tan dilatados plantíos de moreras que parecen bosques, y entre ellas se ve algun otro árbol del sebo ¹ de que sacan una especie de grasa vegetal con que se alumbran muchos. Su fruto se parece en lo exterior á los granos que produce la yedra: quando está maduro se abre la capsula en dos ó tres partes y se cae dexando descubiertos otros tantos huesos que quedan adheridos al árbol y cubiertos de una sustancia carnosa tan blanca como la nieve, lo que hace un hermoso contraste con las hojas del árbol que en aquella estacion tienen un color entre púrpura y escarlata. Quebrantan estos huesos y los hacen hervir en agua para extraer la sustancia carnosa y sebosa de que forman velas mas consistentes que las de sebo, y que no tienen olor ; bien que no llegan á las bugías de cera ni de esperma de ballena. A estas no las conocen en China, ni á las ballenas, ni tampoco saben blanquear la cera : las velas ó bugías que hay allí las hacen de la cera que produce un insecto que trabaja con mucha actividad sobre las ramas de un arbusto algo parecido á la alheña ó ligustro : dicho insecto no es mayor que una mosca : su estructura es particular ; tiene dos apéndices dentados que se encorvan hácia la cabeza como la cola de un gallo, pero en direccion opuesta : todo su cuerpo es blanco ó á lo menos está cubierto de un polvo blanco ; al arbusto que frecuenta lo pone enteramente blanco por el polvo que dexa en él. Se hizo la prueba de disolver cierta cantidad de este polvo en una porcion tres veces mayor de aceyte de olivas caliente, y se formó una masa coagulada casi tan compacta como la cera de las abejas. No se sabe como preparan los chinos esta cera

blan+

¹ *Croton sebiferum*, L.

blanca, pura y que no dá nada de humo: hay sinembargo poca, y se vende cara.

Las mechas ó torcidas para sus luces las hacen de amianto que no se consume, de artemisa, ó de una especie de cardo, de que tambien usan para las armas de fuego. Para el pábilo de las velas se sirven de un palito de madera ligera é inflamable, hueco por la parte de abaxo, y no hacen mas que ponerlas en una punta de hierro que está en lo alto del candelero, que es llano en lugar de tener un hueco para meter la vela: la economía de los chinos ha hallado este medio de ahorrar los cabos.

El árbol del sebo dicen que se ha trasplantado á la Carolina donde añaden que prospera tan bien como en China. En el parage de que se habla era el único árbol que daba sombra á las orillas del canal, que es allí tan ancho, que un puente de piedra que lo atraviesa no tenia menos de 86 arcos; y desde Su-chu-fu á Han-chu-fu, que hay 90 millas, continúa el canal teniendo de 60 á 100 toesas de ancho, y las orillas son de paredes de piedra: el pais es rico y bello.

Aunque hacen los chinos mucho aprecio de sus genealogías, no tienen distincion ni nobleza hereditaria. Los descendientes de Confucio son tratados con particular distincion. Para excitar á las buenas acciones hay un registro público llamado *el libro del mérito* en que se escriben los exemplos de una conducta estimable; y entre los títulos que distinguen á un hombre se hace particular mencion de las veces que se ha puesto su nombre en dicho libro. El que comete algun delito ó tiene algun defecto es degradado, y en el título del grado á que haya descendido debe constar el motivo porque fue degradado: ya se conoce que este reglamento es para los empleados por el Emperador para que procuren la felicidad del pueblo.

El canal imperial termina en un gran lago junto á los arrabales de la ciudad de Han-chu-fu, rodeado por otro canal, y por cuyas calles pasan varios ramales de este: del otro lado de la ciudad pasa un rio navegable que desemboca en el mar á 60 millas al oriente: por él vienen las mercaderias de las provincias meridionales. Este pueblo es tan inmenso que pretenden que tiene casi tanta poblacion como Pekin: las calles son estrechas, enlosadas por en medio con losas grandes, y
con

con otras mas pequeñas por los lados: las casas de las principales calles tienen tiendas y almacenes tan magníficos como los mas brillantes de Londres: hay en el comercio muchas telas de seda, y paño ancho de Inglaterra: la gente está muy bien vestida, pero no hay modas en que se varíe la hechura de los vestidos: solo las podrán tener las mugeres en quanto al modo de colocar las flores y otros adornos en la cabeza: llevan estas una especie de redecilla, una chupa y calzones anchos de seda que forran de pieles quando hace frio: sobre la chupa llevan una ropa de raso liso atada con gracia por la cintura: procuran ser delgadas de talle; se arrancan las cejas no dexando mas que una línea estrecha de ellas; y dexan crecer las uñas. Cerca de la ciudad está el lago de Si-Hu que tiene mucha pesca: allí va la gente á pasearse en innumerables barcos, y divertirse; pero no se ven en ellos mugeres: hay al rededor montes de agradable vista, y entre éstos y el lago quintas y jardines muy vistosos, un palacio del Emperador, templos, monasterios, y muchos puentes de rara y bonita construcción sobre los arroyos que vienen de los altos, en donde hay construidas pagodas, y entre los árboles se ven muchos sepulcros de seis á ocho pies de alto y pintados de azul: los de los primeros empleados están aparte cercados de paredes de piedra con puertas de mármol blanco, en que estan escritos los nombres y virtudes de los que allí yacen, y suelen estar rodeados de cipreses, ó de otros árboles desconocidos en Europa: llevan de noche luces encendidas para honrar en los sepulcros las cenizas de sus padres; los adornan con banderolas de seda y papel pintado; siembran allí flores, y queman perfumes.

Al ir desde Han-chu-fu á Chu-san notó uno de los ingleses (que se separaron de la embaxada para embarcarse en un navio inglés que aguardaba en aquella costa) que los naturales aprovechaban el terreno con tal economía, que tenían plantadas las vides al borde de los canales, sobre los quales se extendian los vástagos sostenidos sobre rodrigones hasta cinco ó seis pies de la orilla: así forman emparrados sin mas terreno que el preciso que ocupa el pie de la vid. En este parage comen todas las uvas y nunca hacen vino. Labran las

tierras por precision, pues las que se encuentran sin cultivo quedan confiscadas en favor del Soberano que las cede á otros labradores. Allí pasan los barcos de un canal mas alto á otro mas baxo ó al contrario sin necesidad de esclusas: para baxar llega el barco á la orilla en que hay un madero al nivel del agua: levantan el barco sobre este madero y lo dexan escurrir por una pendiente hasta el canal mas baxo: para subir los barcos les pasan una maroma por detras de la popa, y por medio de cabrestantes en que trabajan cerca de cien hombres, los levantan en menos tiempo que el que se gasta en las esclusas: el trabajo de los hombres vale allí poco.

Al salir la embaxada de Han-chu-fu se habian juntado á la orilla del rio Chen-Tang-Chaung, en que se embarcó, mas de dos mil hombres de caballería tártara magníficamente vestidos con diferentes uniformes: prefieren el arco y flechas á las demas armas: la caballería tártara y china usa de cascos de hierro parecidos á un embudo boca abaxo, cuyo tubo termina como una lanza: el cuello y lados de la cara los cubre un paño picado y guarnecido de hierro, lo mismo que la chupa y los calzones que baxan hasta media pierna: los oficiales llevan cascos de hierro bruñido y guarnecido de oro: el vestido es azul ó de color de púrpura guarnecido de oro, y las botas de raso liso negro. Hay otras tropas que llevan uniforme ajustado que dexa descubrir las formas del cuerpo, y que solo usan espada.

De uno y otro lado del rio estan los montes y los llanos grandemente cultivados. El castaño de hojas anchas, el árbol del sebo, el alerce, el thuya ó árbol de vida y el del alcanfor vegetan en aquellos campos: este último crece tanto que dá buena madera para edificios, barcos y mastiles: de sus ramas sacan lo que llamamos *alcanfor* cociéndolas con las hojas en agua, en que sobrenada como el aceyte ó bien se pega á un palo con que se menea el agua sin cesar: aquella masa glutinosa se mezcla con arcilla y cal y se guarda en vasijas de barro que se cubren con otras de igual tamaño enlodando bien la juntura: luego se coloca la primera sobre un fuego moderado, se sublima el alcanfor, y queda pegado en lo interior de la vasija superior. Este alcanfor es menos puro y

mas

mas floxo que el que se encuentra sólido entre las fibras del árbol, como se halla la trementina en diferentes especies de pinos. En el Japon y en la grande isla de Borneo, en que hay poca poblacion, cortan el árbol para aprovecharse de dicha sustancia preciosa, y es tan fuerte ésta y tan pura, que con facilidad comunica su olor y propiedades á otros aceytes espesos, que venden los chinos á baxo precio con el nombre del verdadero alcanfor, que compran caro de las citadas îslas.

En los valles que estan de un lado y otro del rio hay muchos plantíos de cañas de azucar en haciendas pequeñas de particulares: en un año habian engruesado tanto como las de las islas de América, y tienen menos nudos que éstas, como que distan entre sí dos pulgadas mas que en las otras. Los cultivadores venden las cañas á los que sacan el azucar, los que executan esta operacion en el mismo campo mediante un sencillo aparato que conducen por agua de una parte á otra, y se reduce á una caldera de hierro puesta sobre una hornilla, dos cilindros de madera dura ó de piedra puestos y asegurados verticalmente: si son de madera tienen, á 8 ó 10 pulgadas de alto, dientes obliquios que engranan unos en otros; y si de piedra se les ponen cercos de madera con dichos dientes: en la extremidad superior de uno de los cilindros, que es mas alto que el otro, estan aseguradas dos palancas como las de una noria, á las que ponen búfalos para que volteándolo se compriman y deshagan las cañas que van metiendo entre los dos cilindros, y el xugo que sueltan va, por medio de un tubo, á parar á la caldera: despues que dexan el xugo sirven de leña para hacer hervir la caldera hasta que la melaza que contiene se espese bastante para que pueda cristalizarse.

Plantan las cañas de azucar en filas, y tienen mucho cuidado en calzar con tierra las raíces, baxo las que se encuentra un gusano gordo y blanco, que frien en aceyte y lo comen como cosa delicada: quando se hace la cosecha de las cañas se ponen gordos y robustos todos los que trabajan en ella, lo que tambien se observa en las Antillas. Cerca de los plantíos de cañas se ven bosquetes de naranjos, de que hay muchísimas especies, entre las que prefieren una de color roxo subido, cuya carne se junta con la corteza mediante algunas fibras muy ligeras.

Aunque tienen muchas y buenas frutas no conocen la grosella , la frambuesa , ni la aceytuna ; bien es que tambien hay otras que no produce europa , como es el Si-chi, y el Li-chi: el primero es un fruto del grueso de una naranja pequeña , algo ácido y con hueso ; y el segundo es como una cereza gorda cubierto de pelusa espinosa, es ácido y tambien tiene hueso : lo confitan , y queda bastante dulce. Los chinos gustan mucho de los piñones ; tienen plantados de pinos todos los montes pedregosos y escarpados, y prefieren el pino alerce por ser mejor su madera.

El arbusto que produce el té crece como por casualidad en los lindes que separan las huertas de los plantíos de naranjos; tambien lo siembran con separacion en filas á quatro pies unas de otras, y escardan las malas yerbas mientras crece : rara vez lo cultivan en terrenos baxos y pantanosos: pues los reservan para el arroz , sino sobre los montecillos y en paises quebrados , particularmente en la provincia de Fo-Chien : no lo dexan crecer mucho para poder quitarle la hoja con facilidad , la primera vez en primavera , y otras dos veces en el verano: sus largas y tiernas ramas salen desde la raiz, de suerte que se puede decir que no tiene tronco como un rosal , y sus flores abiertas se parecen á la rosa. La calidad de la hoja depende del terreno en que crece, del tiempo en que se recoge y del modo de prepararla : se estiman menos las mayores y mas viejas , que sin las preparaciones necesarias se venden á los pobres, y pierden muy breve aquel gusto herbaceo que suelen tener todas las plantas que se cogen frescas. Las hojas mas tiernas pasan desde luego una por una por los dedos de una muger que las arrolla dándoles la misma forma que tenian en el árbol antes de desplegarse; luego las ponen sobre un plato de barro ó de hierro, lo mas delgado que se puede hacer , encima de la lumbre para que se acabe de disipar la humedad que conserven y se arrollen mas. El color y gusto astringente del té verde nace de que la hoja se ha cogido quando está muy tierna, como sucede en los frutos que se cogen antes de madurar. Luego ponen el té en grandes cajones forrados con hojas muy delgadas de plomo, y hojas secas de otros árboles , y es demasiado cierto que allí lo pisan
los

los chinos con los pies desnudos : operacion poco aseada á la verdad. El té bueno es mas caro en Pekin que en Lóndres, y generalmente se usa de la infusion de esta hoja en todo aquel imperio : es verdad que el agua caliente en que se hubiese puesto en infusion qualquiera otra planta aromática surtiria los mismos efectos que el té. No se cultiva en China esta planta mas que hasta los 30 grados del Equador ; y aun prospera mejor entre dichos 30 grados, y la línea que separa la zona templada de la tórrida: es verdad que tambien crece en la provincia de Yun-Nan que todavia está mas hácia la línea. En lo alto de los montes habia una planta que llaman *cha-wha*¹ ó flor de té , porque se le parece , y aun mezclan con el té las hojas de su flor, como tambien las flores enteras al jazmin de Arabia, con el fin de aumentar su pérffume. El *cha-wha* produce una nuez de que extraen aceyte tan bueno como el mejor de Florencia : por eso multiplican mucho esta planta cuyo cultivo es fácil y crece en parages en que no vegetan otras.

Continuando la navegacion por el mismo rio Chen-Tang Chaung se descubren muchas escavaciones hechas en los montes para sacar el *petunse* que se emplea en las fábricas de porcelana: es una piedra granitica compuesta de cuarzo, espato y mica ; el cuarzo es el que sobreabunda : quando la mica tiene hierro no sirve para la porcelana. El *Kaolin* , que es la principal materia que se mezcla con el petunse, es la arcilla de Growan en Inglaterra. El *Wha-shé* de los chinos es la piedra xabonosa de los ingleses ; y está demostrado que el *She-kan* es el yeso. Un artesano chino dixo que tambien entraba en la composicion de la porcelana la piedra incombustible llamada *asbesto*. No lexos del camino que llevaban los ingleses está la ciudad de Kin-Te-chín, en que dixeron que estaban encendidos á un mismo tiempo tres mil hornos para cocer la china ó porcelana, y así es que de noche parecia que ardia toda la ciudad: se adora allí al espíritu del fuego como á la principal divinidad. Pierden muchas hornadas de porcelana por no saber graduar el fuego y no conocer el termómetro de Wedgwood tan útil para este fin. *Se concluirá.*

¹ *Camellia sesanqua.*

*Medios de hacer saludables las habitaciones que se han inundado.*¹

El ayre sano es el primer elemento de la vida, y el mal sano es el gérmen de su destrucción: el aseo es tambien una de las primeras necesidades de la vida, porque influye esencialmente en la salud, aunque por desgracia no es muy comun en el pueblo: quando se altera la salubridad del ayre es mas necesario el aseo en las personas y en los vestidos; por eso conviene lavarse el cuerpo, especialmente las extremidades, la cabeza, brazos, piernas y pies, porque esto conserva la transpiracion, que se detiene quando la piel está obstruida.

La primera precaucion que hay que tomar para hacer saludables los quartos que se hayan inundado es el lavarlos, por ser el medio mejor de que se sequen. En los paises en que el terreno y la atmosfera son húmedos, se disminuye la humedad de las habitaciones y se hacen mas sanas á fuerza de lavarlas.

Las aguas quando se estancan deponen una materia viscosa expuesta á podrirse con la mayor brevedad, la qual retiene la humedad y exhala de continuo vapores dañosos. El ayre y el fuego no la llegan á secar del todo: la seca en parte el tiempo seco, pero vuelve á humedecerse en tiempo fresco, ú solo con la humedad de las noches.

Se han de lavar, pues, las paredes y suelo para quitar aquella materia, y luego no hay que hacer sino dexar evaporar el agua, lo qual hace el ayre, ó bien se promueve la evaporacion encendiendo lumbre.

Despues se ha de ayrear bien la habitacion teniendo abiertas puertas y ventanas todo el dia: si el ayre es seco y fresco la secará muy en breve; pero aunque sea húmedo, nunca será tanto como el del interior. Al caer del dia se cerrarán puertas y ventanas, y se encenderá lumbre en la chimenea hasta bien entrada la noche; así se mantendrá cierto grado de

¹ Por *Cadet de Vaux*. Decade philosophique n. 9. an. X. *Extracto*.

de calor que vaporizará la humedad, y el corriente de ayre la llevará por la chimenea.

Se han de poner á secar á la lumbre las mantas y colchones: las ropas se penetran facilmente de la humedad, y la retienen mucho, singularmente las que no se lavan. No hay cosa mas húmeda ni mas fria que la ropa blanca que no se haya secado bien, y los vestidos desaseados.

De noche se ha de dormir con todo el cuerpo cubierto, y por la mañana conviene secar al fuego la ropa antes de vestirse, particularmente si se ha dormido con la que se haya de usar de dia, porque ha absorbido la humedad del cuerpo y no es sana.

En quanto á los quartos ó habitaciones inundadas, despues de todo lo que se ha dicho, se pondrá en ellos un brasero bien encendido, se cerrarán puertas y ventanas, se echará sobre las brasas un puñado de azufre pulverizado, se retirará prontamente el que lo haga, y cerrará la puerta, sin que nadie vuelva á entrar hasta veinte y quatro horas despues.

Tambien conviene blanquear las paredes con cal, disolviendo tres ó quatro libras de ella viva en quatro azumbres de agua, y blanqueando con esto las paredes, techos y pisos.

Las mismas precauciones se han de tomar en las quadras, establos y corrales de ovejas cubiertos para hacerlos sanos.

Si los pisos de los quartos baxos no estuviesen embaldosados, y el agua los ha penetrado mucho, se han de cubrir con una capa de carbon molido, y se dexará allí hasta que se seque perfectamente.

Por estos medios sencillos se harán sanas las habitaciones inundadas del hombre y de los animales, y se evitarán las afecciones catarrales y pútridas: los reumatismos, y sobre todo las hidropesías que se adquieren por la imprudencia de entrar en semejantes habitaciones sin precaucion alguna.